



BO DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ.

Las personas que, reuniendo las condiciones que la ley de imprenta exige para ser editor responsable de un periódico político, quieran serlo de LA PALMA, tendrán la bondad de presentarse á la mayor brevedad en la redaccion del mencionado periódico, calle Ancha, esquina á la de San-José, número 57 y medio.

Nuestro número de ayer ha sido recogido de orden de la autoridad. Para evitar nueva recogida, solo insertaremos, hasta nuestra habilitacion, trabajos literarios y anuncios particulares. Esta costosa determinacion; este gran sacrificio, lo hacemos en pago del favor que nos dispensan nuestros numerosos amigos con sus suscripciones.

Suplicamos á nuestros corresponsales de los pueblos no dejen de remitirnos sus respectivas secciones, pues tenemos esperanzas de poder estar muy pronto habilitados nuevamente, y entonces las publicaremos con otras muchas y muy interesantes que tenemos en nuestro poder.

LA CORRIENTE MANIA.

COMEDIA EN TRES ACTOS Y EN VERSO, ORIGINAL DE

MONTANO EL MELARIENSE.

Gobierno de la provincia de Madrid.—Madrid 5 de abril de 1853.—Examinada por el señor censor de turno, y de conformidad con su dictamen puede representarse.—Melchor Ordóñez.

La antorcha de la verdad quema muchas veces la mano del que la lleva. S. AGUSTIN.

Personajes.

- D. JACINTO, hijo de D. Anselmo.
- D. TOMAS, amigo de D. Jacinto y novio de Doña
- MATILDE.
- EL DOCTOR ABDILLA.
- D. CELEDONIO, padre de D.ª Adelina.
- D. ANSELMO, padre de D.ª Matilde y D. JACINTO.
- D. LUCAS.
- EL CORREGIDOR.
- EL JUEZ.
- D. FROILAN.
- D.ª MATILDE, hija de D. Anselmo.
- D.ª ADELINA, hija de D. Celedonio y novia de D. Jacinto.
- D.ª ANA, madre de D.ª Adelina y esposa de D. Celedonio.
- D.ª RAFAELA, esposa de D. Froilan.
- D.ª ANGUSTIAS, Beatas.
- D.ª DOLORES, Beatas.
- JUANA.
- ELECTORES.
- UN CONDUCTOR DE PLIEGOS.
- UN CRIADO.

ACTO PRIMERO.

Representa un gabinete en casa de D. Anselmo. Puerta á la izquierda del actor, que comunica con las habitaciones interiores: otra al fondo que dá á la calle. Al alzar el telon sale D. Anselmo apoyado en su báculo, y de casa, con varias cartas en la mano, que colo-

ca sobre un velador, sentándose en una butaca que habrá al efecto al lado de éste.

ESCENA I.

Don Anselmo: despues el Corregidor.

D. Ans. Válgame Dios! qué trabajos! Ya con la pierna no puedo... Estos dolores... ¡Jesus! (Sentándose y colocando el báculo sobre la mesa.)

me están partiendo los huesos... Puntales... siempre puntales para sostener mi cuerpo. Poco dura un edificio cuando no tiene cimientos. Cuántas cartas! Qué traerán (Saca el lente.)

estas señoras de nuevo? Vamos á ver... «De Madrid...» Firma... Leonardo Panseco.» Quiere diputado ser... Progresista!... Vade retro!... (La suelta con desprecio.)

(Toma otra y lee.) «De Madrid...» El mismo... calla! «Por si acaso en el correo se extravía... ja... ja... ja...» (La arroja.)

Pues se previene con tiempo. Toma otra y lee con sorpresa agradable. Del ministro!... A Montecote recomienda... Buen sugeto!... Oh! ya es Marqués, y además hombre de fama y dinero, que dará honor al distrito solo con el nombramiento. Luego... el ministro... (Entra el Corregidor.)

Quién viene?

Correg. Soy yo, señor don Anselmo.

D. Ans. Diantre!... Qué oportunidad! Mucho que vengais celebró.

(Con satisfacción.)

Precisamente el Ministro me escribe en este correo... Correg. Para que deis vuestros votos á Montecote...

D. Ans. Muy cierto. Mas cómo sabeis!...

Correg. Lo sé... porque igual súplica tengo.

D. Ans. Para usted, Corregidor, (Con orgullo.)

son órdenes.

Correg. Que obedezco.

D. Ans. Lástima fuera que no... cuando estais cobrando el sueldo solamente... si señor... solamente para esto...

Correg. Es verdad... A que negarlo? Yo en realidad no comprendo una palabra de propios, de arbitrios... ni de realengos.

En la estadística, solo nombres y números veo... De rentas no sé una jota... Me cansa el ayuntamiento con su continua tarea de acuerdos y mas acuerdos...

mas lo que es en elecciones me jacto de ser maestro. Ya verá usted como vienen los electores á cientos... sobre todo... sobre todo el gremio de taberneros.

D. Ans. Bien... muy bien, Corregidor... Sois un hombre de provecho.

Correg. Usted nos ayudará?

D. Ans. Sin duda alguna.

Correg. Me alegro.

D. Ans. Y el juez habrá recibido cartas tambien?

Correg. Lo sospecho.

D. Ans. Pues es inútil; bastaba con nosotros...

Correg. Ya lo creo!

D. Ans. Para discurrir mejor, nos iremos allá dentro, y sin que nadie nos oiga

nuestro plan combinaremos.

Hay mucho que hacer, amigo.

Don Lucas Pujales pienso trabaja en la oposicion,

y el Doctor sigue su ejemplo.

Don Celedonio no vota ni por blanco ni por negro,

y yo con esta cogera estoy hecho un marmotreto.

Verdad que mi hijo Jacinto ahora tomará mi puesto de escrutador... En fin, vamos,

(Andando.)

ay Jesus! y convendremos en lo que hay que hacer.

Cor. Las cartas... (Recogiéndolas.)

D. Ans. Hombre, es verdad.

Cor. Ya las llevo.

ESCENA II.

Don Jacinto y don Tomás, que entran por el foro: despues Juana.

D. Tom. Dí, Jacinto, qué opinion has formado de don Lucas?

D. Jac. Que ensarta arengas muy cucas cuando habla de la eleccion, y entre el orgullo que ostenta su peluca y su desden...

mas años de necio cuenta que vivió Matusalen.

D. Tom. Temo, querido Jacinto, que el viejo; á pesar de todo, nos meta en un laberinto.

D. Jac. Perderá de cualquier modo. No observaste con qué maña le hice decir su secreto?

El conoce la Bretaña mucho; pero te aseguro que de elecciones no entiende. Cuán satisfecho se fué!...

y no sabe el necio, que toda su gente lo vende!

D. Tom. Si la eleccion te se escapa, quedas, Jacinto, lucido.

D. Jac. Descuida, amigo querido, que yo trabajo de Zapa.

D. Tom. De Zapa?

D. Jac. Sí, no se afana en vano nuestra ambicion. Descuida que esta semana... este domingo... mañana queda firme la eleccion.

D. Tom. Dios te oiga!

D. Jac. Al ser presentado en algun salon brillante, si averiguan quien ha entrado, no dirán... «Un estudiante...» (Con desden.)

que dirán... «Un diputado!» (Con satisfacción.)

Con amistosa porfia felicitados seremos por nuestra categoria...

y entre la coquetería el mejor lugar tendremos: Mi amor aleccionará á las bellas una á una...

Ay, Tomás! No ves que ya alhagándonos está con sus placeres fortuna?

Por los hombres adulados por las damas distinguidos y en el congreso sentados, seremos considerados del ministro...

D. Tom. Y temidos; porque la diputacion es tan ventajoso puesto, que hallaremos un filon en la primera cuestion de deuda ó de presupuesto.

Despues en los ministerios tendremos entrada franca; y á la luz de sus misterios encontraremos mil medios para mover la palanca, sostén del metal sonoro, que algun avariento embolsa

en grandes montones de oro...

Sí, Jacinto, es un tesoro una jugada de bolsa.

D. Jac. Cuando ya la preferencia del ministerio alcancémos, con política y prudencia en el distrito tendrémos segura nuestra influencia.

D. Tom. Cómo?

D. Jac. Teniendo á la vez dos ahijados de valor, que nos darán solidez.

D. Tom. Dos ahijados!

D. Jac. El juez y el alcalde corregidor.

D. Tom. Bien! Asi cuando tengamos hechos ya grandes acopios, á nuestro distrito vamos... y en subasta les compramos astutamente sus propios... que bajamente apreciados...

D. Jac. E inútilmente vendidos.

D. Tom. Serán en papel pagados, saliéndonos regalados.

D. Jac. Y quedando agradecidos.

D. Tom. Luego á la corte volviendo, ya poderosos señores, nuestra importancia luciendo, irán, Jacinto, viniendo empresas...

D. Jac. Cruces y honores.

D. Tom. Hay mas... Puede que en la senda de plan tan bien conuinado la fortuna nos sorprenda, con la cartera de hacienda.

D. Jac. Y el ministerio de estado.

D. Tom. ¡Es tal el placer que siento, que hasta lágrimas derramo! dame un abrazo.

D. Jac. Al momento.

Juana. Señorito. (Desde la puerta)

D. Jac. Juana.

Juana. El amo, que en este instante se encuentra en su gabinete hablando al señor corregidor, me ordenó que sin descanso buscase á usted y dijera que le estaban esperando para tratar de un asunto importante y reservado.

D. Jac. Está bien; al punto voy.

D. Tom. Espera Juana. Reclamo (Con D. Jac.) me cumplas lo prometido. Sabes que en nuestro contrato, además de que saliémos mutuamente Diputados, me ofreciste proteger mi amor, hasta que la mano de tu hermosísima hermana coronase mis trabajos. Bien sabes que ella es mi vida. Bien sabes que la idolatro. Bien sabes...

D. Jac. Pero tú ignoras que ya de tu amor he hablado con ella, y que aun te conserva el afecto ingenuo y casto de los primeros caprichos de la niñez?

D. Tom. Pero, hermano, me he de ausentar sin hablarla? Sin escuchar de sus labios que, á pesar de nuestra ausencia, me tiene el amor de antaño?

D. Jac. Y qué puedo yo...

D. Tom. Llamarla á este mismo sitio.

D. Jac. Diablos!

D. Tom. Puro es mi amor como ella; tú eres mi amigo, mi hermano; la gracia que solicito no se quedará sin pago.

D. Jac. Juana.

Juana. Señorito.

D. Jac. Ve y dí á mi hermana la aguardo en este lugar.

D. Tom. No tardes

Juana. Muy bien, muy bien; voy volando.

(Vase.)

D. Jac. Con que, ¿quieres algo más?

D. Tom. Que mandes en mi existencia.

D. Jac. Hasta después... Estarás...

D. Tom. Jacinto, ¿dudas?...

D. Jac. Prudencia!

ESCENA III.

Don Tomás solo.

D. Tam. La cosa marcha bien; el diputado será por mi distrito, y yo en el suyo ganaré la elección; ¡cuánto me alhaga tan bello porvenir!... si por tu influjo, ó Jacinto querido, tu buen padre me une á tu hermana con eterno nudo, y con ella á la par recibo el dote, que debe ser inagotable, el vulgo me verá descolgar sobre su frente como la altiva roca sobre el musgo. Abierta su carrera á mis pasiones, ellas oradarán el débil muro del templo del poder, y entre los grandes mi nombre abultará como ninguno. Los mas ricos banqueros españoles, de mis salones admirando el lujo, á ellos concurrirán, mientras esploto con mis proyectos, su ambición astuta. Las mercedes que el trono concediere por mis manos saldrán, y bajo el yugo de mi inmenso poder, la monarquía sumisa acudirá con sus tributos á saciar este afán que me devora de oro, de mando, de poder, de triunfos.

(Se oye la voz de Juana, que canta.)

Juana. Arroyo en que ha de parar tanto anhelar y subir, tú por ser Guadalquivir, Guadalquivir por ser mar.

ESCENA IV.

El mismo y Matilde.

D. Tom. Matilde!

Matilde. Tomás!

D. Tom. Bien mío!

Matilde. Caballero cortesano.

D. Tom. Sin paz, y sin alvedrio desde que el cielo inhumano me alejó de ti.

Matilde. (Aparte.) Me río?

D. Tom. Vuelve á tu planta querida, mi amoroso corazón, á respirar esa vida

de candidez, de ilusión

con que tu amor le convida.

Los latidos de mi pecho calmará la fresca brisa cuando en dulce nudo estrecho la verde parra por techo tengamos.

Matilde. Ja, ja y qué risa.

D. Tom. Te burlas?

Matilde. No es mi intención...

D. Tom. Entonces...

Matilde. Deducirás

tan risueña tentación de lo lejos que te vas, querido, de la cuestión.

D. Tom. No comprendo.

Matilde. Cosa extraña

en un discreto letrado, que piensa lograr con maña un puesto de diputado para el Congreso de España.

D. Tom. Matilde!

Matilde. Te admiras? Ah!

No es la cándida aldeana aquella Matilde ya; aspira á ser cortesana y en ti ensayándose está.

D. Tom. Yo vengo tan solamente á recordar mis amores.

Matilde. Y obrarás mas cuerdamente hablándome del presente, que de las pasadas flores.

D. Tom. Pero por Dios, tu lenguaje me llena de...

Matilde. Pasmó! Si,

después de tu largo viage con aquel insumo equipage pensabas hallarme aquí?

D. Tom. Explicame tus ideas,

y no así me des tormento. Oh!

Matilde. Calma, para que veas

cuan escaso es tu talento, y mas político seas. Escucha.

(Se sientan.)

D. Tom. (Aparte.) Qué laberinto?

Matilde. Voy á contarte mi historia.

Mientras que tú con Jacinto buscabas allá la gloria, yo aquí sola y aburrída en tí nada mas pensaba, porque inocente juzgaba que el amor era la vida.

Una tarde por acaso me dió un libro distracción.

y, Tomás, fué el primer paso de la luz de mi razon.

Contaba el libro los goces que dá el mundo á la muger, placeres que van veloces envueltos en el ayer,

y me enseñó que existia un mundo resplandeciente donde el ayer no corria, donde todo era presente, donde el corazón del hombre mil impresiones recibe, donde hay posición y nombre, un mundo donde se vive. Sentí que en mi corazón nueva existencia brotaba. Oh, libro de bendición! Sus páginas devoraba; despiertas mis ambiciones. Aun recuerda mi memoria que brillaba en los salones... sí... sobre un carro de gloria. Ya desprecio el trage humilde, esta sencillez me abruma.

D. Tom. Pero y nuestro amor, Matilde?

Matilde. Se deshizo cual la espuma.

D. Tom. Se deshizo!

Matilde. Y por qué no?

Cómo, hipócrita, te admiras, cuando tú tambien deliras por lo que deliro yo?... Deliras, si tú no quieres, cuando la gloria es tu norte.

El amor de las mugeres, si no el brillo de la corte. Tampoco yo... no te asombres, anhelo el amor sencillo que sabeis mentir los hombres, sino de la corte el brillo.

D. Tom. Entonces...

Matilde. Toma mi mano, con ella un caudal te entrego, tienes el camino llano, pero a donde llegues, llego. Te falta talento?

D. Tom. No.

Matilde. Dicen que soy bella?

D. Tom. Si.

Matilde. El oro te lo doy yo, el lujo se compra allí; que en ese mundo que adoro, necesitamos por alas, el hombre talento y oro, la muger belleza y galas.

(Juana entrando.)

Juana. Viene el Doctor, señorita.

Matilde. Vámonos, Tomás de aquí.

D. Tom. Vámonos, muger bendita.

Matilde. Aceptas mi mano?

D. Tom. Oh, sí. (Vanse.)

ESCENA V.

El Doctor por el fondo.

Doctor. Tampoco está? Nadie!... Solo!

Corriente... pues... meditemos.

En una balanza estamos...

Vaya, Doctor, toma asiento.

(Se sienta.)

Hay un instante en la vida, en que la fortuna vemos pasar como un torbellino ante nuestra vista... y creo que es calva su señoría; si bien presenta un cabello sólo y muy resvaladizo en lo mas alto del cerebro.

Estas elecciones son la fortuna del que es diestro: alcanzarla es necesario y agarrarse bien al pelo.

Allá en mis primeros años, el que cual yo era avariento, surcaba el mar, iba á Cuba, al Perú, á Montevideo ó á Filipinas y... Vaya...!

regresaba con dinero... pero ahora... qué disparate!... Se está un hombre años enteros por esos mundos, y... nada...!

se vuelve á su casa encueros con una caña de Indias, algun Tampípy chino ó una caja de guayaba tan negra como su cuero.

La fortuna... la fortuna se hace aquí mismo, en el centro... aquí en el riñón de España... en el corazón del reino... Madrid... allí está el negocio... Diputado!... ese es el medio, pues, de hacerse rico... es claro.

Muy bien, Doctor... lo entendemos... Cuando menos un destino que tenga decente sueldo... Vitalicio... vitalicio... Yo remociones no quiero.

La manera de alcanzarlo es muy fácil, por supuesto; dos partidos se disputan la diputación... en ellos hay uno que da destinos... hay otro que da dinero... don Lucas oro me ofrece. don Jacinto me da empleo... Este, segun aparenta, partidario es del gobierno, y aquel lleva las banderas del furibundo progreso.

Pues, señor, por ambos voto con mis sesenta prosélitos... Sesenta electores!... nisperos!

Sesenta electores tengo.

Los mismos que en esta lucha ó doy prestados ó vendo.

Sí, señor; en Inglaterra...

la nación que el universo trata de imitar en todo, se venden... la imitaremos...

Qué importa que hagan las leyes estos, los otros ó aquellos?

ESCENA VI.

El mismo, don Jacinto, por la izquierda.

D. Jac. Oh, buen doctor! No sabia que me esperaba un sugeto tan respetable...

Doctor. Mil gracias.

D. Jac. Y tan digno de mi afecto.

Doctor. No es extraño, me dejaron esperando... y sino tengo este carácter tan dulce, y este genial...

D. Jac. Oh! muy bello!

Doctor. Gracias; estoy todavia en la puerta.

D. Jac. Majaderos!

No saben estos criados cumplir nunca...

Doctor. Por supuesto.

D. Jac. Y como yo me encontraba con mi padre, discutiendo de elecciones...

Doctor. Y qué tal?

D. Jac. Completamente resuelto á votar á Montecote.

Doctor. A quien?

D. Jac. A un marqués muy necio, pero que nos le presenta por candidato el gobierno.

Doctor. Y usted lo vota?

D. Jac. Si y no.

Doctor. Y yo lo voto?

D. Jac. Veremos.

Antes espígueme usted lo que exige para ello á su servidor.

Doctor. Muy justo.

D. Jac. Y si es cosa que yo puedo...

Doctor. Sí, señor... no ha de poder?... y tanto... Yo solo quiero, ante todo y sobre todo, vuestro reconocimiento.

D. Jac. Concedido.

Doctor. Es necesario

ademas mucho secreto en nuestras negociaciones.

D. Jac. Concedido.

Doctor. Ademas tengo

necesidad de un destino.

D. Jac. De un destino!

Doctor. Y que sea bueno.

D. Jac. No soy ministro, doctor.

Doctor. Puede usted llegar á serlo.

D. Jac. Si es entonces... concedido.

Doctor. No, señor... no; nada de eso. El que salga diputado por el distrito...

D. Jac. No entiendo.

Doctor. Se obligará á colocarme...

D. Jac. Cómo?...

Doctor. Bajo juramento.

(Movimiento de escribir.)

Concede usted?

D. Jac. Concedido.

Doctor. Pues entonces... al objeto,

(Saca unos papeles.)

aquí tiene usted las listas electorales; doscientos con todos.

D. Jac. Si; mas, doctor,

sabe usted hay otro pueblo en este mismo distrito...

Doctor. Lo sé, don Jacinto, y puedo desde luego asegurar que no cuenta allí el gobierno con uno siquiera.

D. Jac. Calle!

Doctor. Todos votan á Panseco.

D. Jac. Entonces...

Doctor. Se hace de modo que no los necesitamos.

En tres partes se dividen los electores: al menos así los distingo yo.

Unos monárquicos netos, que no toman parte alguna en las elecciones... estos tienen á D. Celedonio por jefe...

D. Jac. Me consta.

Doctor. Bueno.

Otros moderados son, que antes progresistas fueron, y en la mitad del camino...

D. Jac. Al grano.

Doctor. Se arrepintieron.

Pero agarraron el mando...

D. Jac. Al grano... al grano.

Doctor. Bien, estos

vuestro padre los comanda, y votan por el gobierno.

Es la tercera fracción... la que nominan Progreso progresistas que progresan hácia atrás, como el cangrejo. En esta gente... Don Lucas

confía, mas con mi ejemplo

votarán á quien yo voto...

¿está usted?

D. Jac. Estoy en ello.

Doctor. Pues bien, como se consiga que á Montecote votemos, las tres fracciones unidas, aunque nombren á Panseco en la otra seccion... triunfamos... de positivo, de cierto...

D. Jac. Pero es el caso, doctor, que es distinto mi proyecto de lo que usted se figura.

Doctor. Pues entonces no comprendo...

D. Jac. Mi plan es, doctor querido, que un diputado saquemos sin otro color...

Doctor. Ya, ya.

D. Jac. En política que el nuestro. Un diputado pancista, que vote con el gobierno cuando acomode, y sinó con la oposicion.

Doctor. Me alegro.

Es usted?

D. Jac. Yo! no.

Doctor. Pues quién?

D. Jac. Después lo calcularemos.

Doctor. No tengo prisa ninguna.

Mas es difícil, no siendo apoyado por su padre...

D. Jac. Imposible... Está tan hueco con la carta del ministro, que antes consiente el buen viejo lo maten y descuartizen, que no apoyará al gobierno. Pero no importa: he pensado... Escuche usted mi proyecto... y cuidado no nos oigan...!

porque todo lo perdemos.

(Don Jacinto se aproxima al oido del doctor, quien aparenta oír lo que aquel le dice por lo bajo. Mientras está Don Jacinto al oido del doctor, este va diciendo en pausa.)

Doctor. Magnífico... travesura... audacia... valor... ingenio...

Bien... está claro... no hay duda...

Yo, si... yo mismo... comprendo...

Pero ante todo precisa, si el golpe ha de ser certero, que vote don Celedonio con toda su gente.

D. Jac. Creo

que no es posible.

Doctor. Cómo?

D. Jac. Doctor, respondo de ello.

Doctor. Entonces solo nos resta que esta noche un paso demos.

D. Jac. Cuál?

Doctor. Que me prendan.

D. Jac. A usted?

Doctor. A mí, si señor; en ello pende el triunfo.

D. Jac. Qué decís?

Doctor. Don Lucas tiene el proyecto de destrozár mi influencia en la fracción del progreso... por razones que él se sabe, y no son de este momento.

D. Jac. Cuáles son esas razones?

Doctor. Un pequeño sacrificio (Moviendo los dedos.) que le exigi.

D. Jac. Ya comprendo.

Doctor. Y los está trabajando constantemente; mas preso de orden del corregidor, consigo ganar con ellos todo el valor que me quita el comerciante avariento...

D. Jac. Pero hombre, no mira usted que mientras sufra el arresto, no...

Doctor. Si, respondo de todo. Mi prision es lo primero... Si esto se consigue...

D. Jac. Es facil.

Doctor. Entonces el triunfo es nuestro.

D. Jac. Usted responde?

Doctor. Respondo.

La prision en primer término... luego el destino, y después...

D. Jac. Antes que todo... este obsequio reciba usted... (Le dá una bolsa.)

Doctor. Esto mas?

Quién se atrevé á ser grosero? Gracias... gracias. (La toma.)

D. Jac. Igual suma.

tendrá usted cuando triunfemos.

Doctor. Convenido... Hasta el domingo... Agur.

D. Jac. Agur.

(El Doctor vá hácia el foro, don Jacinto le llama la atención.)

Un momento.

Doctor. Qué se ofrece?...

D. Jac. Que si falta á lo que tratado habemos...

Doctor. Ja... ja... ja... ja... Que me gustan esos brios... quieto... quieto... Yo nunca faltó... (Don Lucas vá á tener un sentimiento.)

(Se marcha; al salir entra don Tomás, á quien hace una profunda reverencia.)

ESCENA VIII.

Don Jacinto y Don Tomás.

Don Jac. Y Matilde?
Don Tom. Me engañabas.
D. Jac. Has visto que variación?
D. Tom. Jacinto, es una heroína.
D. Jac. Las novelas que leyó durante mi ausencia, han hecho tan grande revolución en sus ideas, que quiere ser otro Napoleón con faldas.
D. Tom. No me disgusta.
D. Jac. Piensa lo mismo que yo; pero vamos al negocio. He hablado con el doctor.
D. Tom. Y qué clase de hombre es ese?
D. Jac. Un verdadero farol que en todas partes alumbraba. El fué primero «mason» luego se hizo «comunero» luego á Fernando sirvió... luego se hizo estatutista... luego en la constitucion; luego en el año cuarenta glorioso, se pronunció; luego en el cuarenta y tres estuvo en la coalicion.
D. Tom. Y ahora?
D. Jac. En estas elecciones es el quo lleva el timon del partido progresista... Pero este buen español tiene el éxito en su mano de la próxima eleccion.
D. Tom. Hombre!
D. Jac. Si, pero descuida: por cada voto un doblon le doy...
D. Tom. Entonces te creo; tiene trazas de bribon.
D. Jac. Tomas, en este distrito votarán quien diga... yo; diputado de... seguro.
D. Tom. Pues mi hermano me escribió se contaba en mi distrito con toda la votacion.
D. Jac. Tal espero.
D. Tom. Media legua de distancia entre los dos hay, de manera que marchó dentro de un momento.
D. Jac. No. Antes es indispensable des un paso en mi favor. Sabes que don Celedonio tiene la resolucíon de no votar con su gente por ninguno, y que es atroz cuando en sus rancios principios se le ataca.
D. Tom. Pero yo...
D. Jac. Escucha. Bien sabes, hace mucho tiempo, tengo amor con su hija Adelina.
D. Tom. Calla! Piensas que esa relacion te va á producir?...
D. Jac. Tú mismo me dijiste que indicó su madre...
D. Tom. Sí, esta mañana del matrimonio me habló de su hija contigo.
D. Jac. Entonces... Ya ves que buena ocasion... Si ella con esa esperanza da un ataque al corazon de su padre... cambiaremos boda por diputacion: el modo de conseguirlo es hablar con ella yo; y si en nuestra conferencia sale triunfando el amor, y consigo que á su padre haga una revelacion... Tomás, triunfó de don Lucas casi sin oposicion. Vé, pues, al punto á su casa... pinta á su madre el ardor que inflama, incendia, consume mi sensible corazon por Adelina... Hay mas... dila que para comprobacion de esta verdad, irá el cura, y el juez, y el corregidor mañana á su casa.
D. Tom. Entiendo. A pedirle votos...
D. Jac. No... Qué tienen que ver los votos con esta negociacion? Van á pedirle la mano de Adelina... Por temor de una repulsa, mi padre en el cura delegó.
D. Tom. Ya comprendo: ellas te ayudan, y luego...
D. Jac. Gracias á Dios!
D. Tom. Pues bien; voy al punto.
D. Jac. Escucha: me traes la contestacion. Por la mañana irá á verlas. Que estemos solos los dos. Cuidado; boda y mas boda...

sobre lo demás, chiton. Luego á tu pueblo... y despues...
D. Tom. Nos casamos con las dos.
D. Jac. Si se puede...
D. Tom. Y mi Matilde?
D. Jac. Vale una diputacion.
D. Tom. Yo la traeré.
D. Jac. Bien; entonces...
D. Tom. Entonces, qué?
D. Jac. Adios. (Señalándole que se marche.)
D. Tom. Adios. (Vase.)

ESCENA VIII.

Por la izquierda entra el Corregidor y don Auselmo, al mismo tiempo que se despide don Tomás.

D. Ans. De ese modo es imposible que venzan.
Correg. Cuando yo digo contesteis sin dilacion, diciendo al señor ministro cuente con que Montecote es diputado.
D. Ans. Jacinto, con quién estabas hablando?
D. Jac. Con Tomás.
D. Ans. Cuándo ha venido?
D. Jac. Esta mañana.
D. Ans. Y qué trae?
D. Jac. Es juez de su pueblo mismo.
D. Ans. Yo me alegro.
D. Jac. Pues él no.
D. Ans. Qué diablos quiere ese chico?
D. Jac. Ser diputado.
D. Ans. Jesus!! Qué demonio de chiquillo! No ha soltado el cascaron, y ya piensa...
D. Jac. En su distrito lo quieren votar.
D. Ans. Entonces... (Aparte al Corregidor.) Sino habrá el señor ministro á el alcalde de su pueblo... (Señas de escribir.)
Cor. No sé.
D. Ans. Conque á tu amiguito!
D. Jac. La diputacion le quitan con el juzgado maldito.
Cor. Es antilegal; me consta. Segun la ley, elegidos no pueden ser diputados los jueces en su partido; pero que haga dimision.
D. Jac. No queda tiempo. (Vase.)
D. Ans. Preciso... Cuando digo yo que tiene mucho talento el ministro...
Cor. Convénzase usted.
D. Ans. No, usted, porque yo estoy convencido.
Cor. Conque hasta despues. (Vase.)
D. Ans. Agur. Pues, señor, se hace preciso, (Sacando una carta y colocándose las gafas.) si he de contestar, volver á leerla... (Lee.) «Muy señor mio: las personas de importancia... De importancia... muy bien dicho... (Juana entrando.)
Juana. Señor, por todos los santos, que ya está el almuerzo frio.
D. Ans. Tienes razon... me olvidaba... Como me escribe el ministro!! (Vase por la izquierda detras de Juana.)

FIN DEL ACTO.

(Continuará.)

Gaceta.

Hemos tenido el gusto de pasar á el gabinete de Adelantos del Siglo, establecido en la calle Ancha, número 130, y fuéramos injustos si no consignáramos en las columnas de la Palma los elogios que merece el autor de unos trabajos practicados con el mayor esmero y la mas completa propiedad. El telégrafo eléctrico funciona con la velocidad del pensamiento, y el vapor Colom que en pequeño se encuentra en dicho gabinete, mueve sus paletas y navega, cual lo verifica el que de nuestra marina surca los mares. Tambien llamó nuestra atencion unos trenes de marfil trabajados con mucho mérito Creemos que los periódicos de Málaga cuando dispensaron los elogios á su autor, fueron bien justos. A nosotros solo nos corresponde recomendar á nuestros lectores asistan al expresado gabinete, persuadidos de que disfrutarán del mismo placer que nosotros.
La compania de don Juan José Merli, que tanto han hablado en su favor los periódicos de Sevilla, ha dado la primera funcion en la ciudad de San Fernando y ha agrado sobremanera: el domingo nos divertirá por segunda vez, y recomendamos al público que asista para ver trabajar á una niña de un modo sorprendente. Cuando dicho señor Merli encuentre coliseo donde dar sus funciones, pasará á Cádiz á efectuarlas.

Bolsa de Madrid del 8 de marzo.
Ultimos precios á las cinco de la tarde.
Tres por 100, á 35 1/8 din.
Diferida, 18 5/8 din.
Amortizable de primera, 8 1/4 din.
Idem de segunda, 4 5/16 din.
Ayer se han cortado en el matadero 4 carneros: 2 toros: 6 bueyes: 7 vacas: 2 novillos: 3 uteros: 1 eral: 2 añojos: 1 ternera, y 98 cerdos: que suman un total de 16.265 1/2 libras.

ORDEN DE LA PLAZA.—Servicio para hoy: gafe de dia el teniente coronel don José María Cobos, capitan del regimiento infanteria de Jaen.—Parada: el mismo cuerpo y Artilleria.—Rondas, hospital y provisiones, Jaen. De orden del señor gobernador militar.—El coronel mayor de la plaza: Mateo Moran.

Alcaldia de Cádiz.
Los herederos ó parientes de los señores don Antonio del Hierro y Oliver y don José Antonio de Puyade, pueden enviar persona que reciba en la secretaria del excelentísimo ayuntamiento, unos papeles que están á su disposicion. Cádiz 9 de marzo de 1854.—Ortutia.

Habiendose denunciado la casa numero dos, calle de la Merced de esta plaza, concursada con la de su espalda, letra A, calle de Sopranis, ha solicitado el síndico de la dependencia y mandado al señor juez de primera instancia del distrito de San Antonio, convocar á junta general de acreedores á dichas fincas, designando el dia diez y siete del corriente á las doce en su casa audiencia calle de la Bomba, número noventa y seis, para que reunidos dichos acreedores acuerden lo que creyeren mas conveniente á las necesidades de la finca y sus respectivos intereses, teniendo entendido que la falta de concurrencia no les deja derecho á reclamar contra la decision de la mayoría, mediante la urgencia del caso. Lo que se publica para conocimiento de los interesados y demás fines espresados. Cádiz nueve marzo de 1854.—José María Ruiz de Quintana.

Gaceta religiosa.

SANTO DEL DIA.
San-Gregorio el Magno, papa y doctor.
MAÑANA.
San-Leandro, arzobispo de Sevilla, y San-Rodrigo, mártir.
El Jubileo de las cuarenta horas está en la iglesia de San-Antonio.
Mañana.—En la misma iglesia.
La archicofradia del Dulcísimo Nombre de Jesus, sita en la iglesia de Santo Domingo celebra hoy á las cuatro y media de la tarde los ejercicios mensales, y concluidos la procesion claustral. Por la noche predicará el P. don Fernando Fernandez de Coiu, capellan de la iglesia de niños espositos.

AFECCIONES ASTRONOMICAS DE HOY.
Sale el Sol... á las 6 y 7 ms. de la mañ.
Se pone... á las 5 y 53 ms. de la tarde.
Sale la Luna á las 3 y 43 ms. de la tard.
Se pone... á las 5 y 10 ms. de la mañ.
Debe señalar el reloj al medio dia verdadero las 12 y 11 minutos.

MAREAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.
1.ª Baja á las 6 y 50 ms. de la mañana.
1.ª Alta á las 1 y 1 ms. de la tarde.
2.ª Baja á las 7 y 21 ms. de la noche.
2.ª Alta á las 1 y 11 ms. de la madrugada.
Barómetro..... 28 3 10
Termómetro..... 10 0 0

Parte mercantil.

BUQUES QUE ENTRARON AYER EN ESTE PUERTO.
De Buenos-Ayres en 65 dias bergantin-polacra español de 137 toneladas Mensagera, capitan don Jaime Millet, con cueros: á don Antonio Coma.
Del Carril en 13 dias quechemarin español de 39 toneladas San José y Animas, capitan don Roque Garcia Reboredo, con huevos y otros efectos: á don Manuel Quintana.
De Cartagena en 2 dias fragata inglesa de 600 toneladas Kate, capitan W. Malshan, en lastre: á don Juan Pablo Gomez.
De la Guayra en 60 dias polacra-goleta española de 74 toneladas Sibila, don Juan Bautista Bas, con cacao: á don Manuel Antonio Lloret.
De St. Denis y Sta. Elena en 75 dias fragata francesa de guerra de 2 cañones Egerie, su comandante Mr. Masson.
De poniente vapor español de guerra Peninsular, su comandante el teniente de navío don Carlos Beranger.
De Gorée en 63 dias bergantin-polacra frances de 172 toneladas Trois Frères, capitan Ombrin, con alfonsigos.

HAN SALIDO.
Para St. Brieuc fragata francesa de 221 toneladas Eole, capitan Maheal, con sal y vino.
Para Terranova fragata francesa de 231 toneladas Cousin, capitan Vain, con sal y vino.
Para Terranova bergantin francés de 185 toneladas Belle Rebecca, capitan Buzel, con corcho y sal.
Para Londres bergantin inglés de 196 toneladas Egham, capitan J. Renney, con vino.
Para Hull balandra inglesa de 48 toneladas Rissing Sun, capitan Richard Wills, con vino.

ANUNCIOS.

GHIA DE FORASTEROS DE MADRID.
Para el año de 1754.
En la libreria de don Severiano Moraleda denominada de Hortal y C.ª se ha recibido la mencionada guia aumentada con el estado militar de España é Indias; un tomo con e retrato de S. M. pasta y rustica.

La Union Española.

VENTAJAS.
En el primer ejercicio de trece meses solo se han exigido de los sócios un cuartillo por millar.
GARANTIAS.
Sesenta y cuatro siniestros sucedidos y pagados con la mayor puntualidad.

Compañia general de Seguros mútuos contra incendios, fuego del cielo y esplosiones del gas para alumbrar, bajo la vigilancia del gobierno de S. M. y autorizada por real órden de 2 de diciembre de 1831, previa consulta del consejo real.
El capital responsable de los siniestros asciende á SEISCIENTOS MILLONES de rs. vn. que representan 17.306 riesgos pertenecientes á 8340 socios, y aumenta diariamente por las nuevas adhesiones y que se realizan. Estas cifras obtenidas en pocos meses, prueban sin otros comentarios el favor y confianza de que goza esta compañía, la mas económica de las establecidas en España con el mismo objeto.
Direccion general en Madrid, carrera de S. Gerónimo, número 34. En las principales ciudades del Reino hay agentes que distribuyen gratis los prospectos, estatutos y boletines de la compañía, dando cuantas aclaraciones apetezcan los que deseen ingresar en ellas.
Representante en Cádiz y su provincia, don Manuel Miciano, calle del Sacramento, número 265, 2.º piso.

Fábrica de hilados y tejidos de algodón, de Muñoz hijo y compañía, situada en la calle del Sacramento frente al Hospital General.

Los referidos señores han establecido la fabricacion de almidon, y desde hoy se ha empezado la venta al por mayor en la misma fabrica. Para mayor comodidad de los consumidores, los que deseen se les remita el almidon á sus casas, podrán dejar aviso en la del señor don Manuel Ruiz Tagle, ó en la Droguería del doctor don José Bernardo Muñoz, calle de San Agustín, número 36.

INTERESANTE AL PÚBLICO.—En la sombrereria de la calle del Rosario, á espaldas de San Agustín, núm. 72, se hallan los artículos siguientes, que ya el público tiene conocimiento de sus buenos resultados:
Los sombreros de telpa de copa alta que se hallen arruinados ó inútiles por sudor, aceite, rosadura, falta de color ó cualquiera otra mancha, se le quita completamente, dejándolos de tanta vista y duracion como si fueran nuevos, poniéndosele á cada uno badana, y cinta nueva, siendo su costo el de 16 rs.

Los de la misma clase que tengan la copa ancha, se les angosta y se les hace toda clase de variacion, poniéndosele tambien badana y cinta nueva, siendo el precio de cada uno el de 18 rs.
Tambien se reforman toda clase de sombreros que haya, á precios arreglados; y ademas los de muelles se forran de nuevo, y si tienen el muelle roto, se le compone, siendo el precio de cada uno el de 30 rs.
Y á los que le haga falta lavarles el merino y dejarlos de su color primitivo, será el precio de cada uno 16 rs.
Se planchan toda clase de sombreros y el precio de cada uno será 2 rs. y á los que le haga falta ponerle badana nueva 6 rs.
Se advierte al público que este único establecimiento, que en esta poblacion se conoce hace años para dar cumplimiento á los mencionados artículos con exactitud, arreglado á lo que tiene anunciado y anuncia. Tambien se advierte que todo esto tendrá efecto en el término de 24 horas, no contando los dias festivos, y si está lloviendo se dará cumplimiento á las 48 horas, solamente para aquellas personas que al tiempo que manden ó entreguen la prenda para reformarla, tienen que satisfacer la cantidad anunciada, y recibir la contrasena con el dia, mes y año en que han satisfecho la cantidad que le pertenece á cada uno; y se admite trabajo sin pagar adelantado, con la condicion de no citar dia, mes, y solamente si estará cuando haya lugar, pues de este modo se podrá dar cumplimiento con toda exactitud al público.

Los mencionados artículos serán solamente por el término de un mes.

VENTA.—La de un piano de siete octavas. de palo santo. Para verlo pueden pasar á la escuela gratuita del barrio de la Viña.

COMPENDIO DE FLEBOTOMIA y operaciones propias de la cirugía menor ó ministrante, con adición de algunos conocimientos sobre la prothesis dentaria, por el doctor don Rafael Ameller. Se halla de venta en Madrid en casa de Monier: en Sevilla, librería de Geofrin; en Málaga, librería de Moya, y en Cádiz, Revista Médica y portería de la Facultad, y en todas las principales librerías del reino: su precio es de 12 rs. vn.

Esta interesante obra se ha adoptado por texto en casi todas las enseñanzas especiales de cirugía menor.

GRAN MAPA DE ESPAÑA Y PORTUGAL, dividido en sus actuales provincias y orlado con los de las provincias ultramarinas españolas y los planos de las principales ciudades; publicado por Gaspar y Roig.

Habiéndose recibido un nuevo surtido de estos hermosos mapas que tanta aceptación han tenido por su mérito y extraordinaria baratura, se siguen espendiendo al infimo precio de CATORCE reales, cuando antes costaban 40. Los señores suscritores de LA PALMA podrán adquirirlo por TRECE REALES, avisándolo por medio de los repartidores.

Imprenta de don Francisco PANTOJA, calle del Laurel, núm. 129.

Librería politécnica denominada la Barcelonesa, fábrica de libros rayados de Juan Vidal, calle de San Agustín, núm. 11.

Libros de Misa y de Semana Santa en competencia con todos los ambulantes vendedores de libros.

Diamante del cristiano: contiene misa, confesion, comunión, semana santa, jubileo y otras varias oraciones. Encuadernado con tafete de color á 11 rs., en terciopelo á 34, 44 y 50 rs., en búfalo á 50 y 64 rs., estos con una miniatura; en marfil y miniatura á 90 rs.

Diamante divino: contiene la misa, semana santa, confesion, comunión y otras oraciones, encuadernado en tafete á 7 rs. y en terciopelo á 18 y 22 rs.

Novisima pasionaria, libros de misa, y semana santa y otras oraciones: en tafete á 6 y 12 rs. y en terciopelo á 18 y 22 rs.

Ejercicio cotidiano, libro de misa y confesion, con otras oraciones; encuadernado en tafete á 6 rs.

Novísimo tesoro, libro de misa, confesion y comunión y otras oraciones; en pasta regular 3 rs. y en tafete 4 rs.

Libritos de misa, confesion y comunión, en pasta, á 2 1/2 y 3 1/2 rs. y en tafete á 3 y 4.

La mujer católica, libro de misa y semana santa: en tafete á 14 y 18 reales.

Iris divino, libro de misa y semana santa, con letra grande para cortos de vista, en pasta 6 rs., en tafete, á 7 y 12 y en terciopelo á 17 y 21 rs.

Eucolegio romano, devocionario completo con todas las misas del año, hermosa edicion por el padre Torrecilla, cura de una de las parroquias de Paris: encuadernado en chagrin á 76 rs.—Idem otra edicion no tan completa: en chagrin 50 rs. y en tafete 38 rs.

Horas divinas: libro completo para todo el año en chagrin hermoso y broche á 45 y 70 rs., en terciopelo á 70 y 90 rs., en búfalo negro para luto á 100, 140 y 160 rs., y con incrustaciones y con marfil á 200 rs.

Rosarios encarnados, azules, negros y blancos á 3 rs.—Broches para los libros á 6 rs. Registros con seis cintas á 6 rs.

GRAN SALON DE LA CAMORRA.—Misterios orientales.—No pudiendo Mr. Bouzigues continuar sus representaciones en el teatro del Circo por causa de la compañía

que luego empezará sus funciones, y deseoso de complacer á este respetable público que tanta simpatía y aplausos le ha manifestado en sus primeras funciones, ha conseguido lograr el acreditado y elegante salon de la Camorra, donde se toman en este momento los medios posibles para disponer un buen escenario, en donde se pueda colocar todo su gabinete, á fin de poder ofrecer á las personas concurrentes todo el prestigio y la ilusion que requiere este espectáculo. Los promotores de la primera serán anunciados por nuevos carteles.

MUDANZA.—El estanco nacional situado en el callejon alto de los Descalzos, se trasladará á la acesoría que ocupó antiguamente en el callejon bajo, entre el arco de Garaycochea y la calle de la Cabra.

TEATRO.

PRINCIPAL.—Esta noche á las siete y media se pondrá en escena la ópera en dos actos, El Barbero de Sevilla.

CIRCO.—Hoy domingo 12, á las seis de la tarde, se ejecutará el drama en tres actos, Sullivan.—Baile.—La zarzuela en dos actos, El tío Caniyitas.—A 2 rs.

Medios de comunicacion y trasportes.

VAPORES.

Table with columns: Entre Cadiz y el Puerto de Santa Maria, DE CADIZ, DEL PUERTO, Dia 12, Dia 13.

Table with columns: Entre Cadiz y San Fernando, DE CADIZ, DE SAN-FERNANDO, Dia 12, Dia 13.

Table with columns: Entre Cadiz y Puerto Real, DE CADIZ, DE PUERTO REAL, Dia 12, Dia 13.

Table with columns: De Cadiz a Sanlúcar y Sevilla, El ADRIANO, El SAN-TELMO, El RAPIDO.

EL LIGERO saldrá de Cádiz para Huelva el dia 15 de Marzo á las 8 de la mañana, y regresará el dia 17 á las 8 de idem.

Vapores correos tras-atlánticos. Los dias 7 de cada mes sale para Canarias, Puerto-Rico y la Habana uno de los cuatro que el gobierno tiene destinados para esta linea.

Correos entre Cadiz y Canarias. Los vapores destinados á esta linea salen de esta ciudad los dias 1.º y 16 de cada mes, llegando á Canarias los 6 y 20, de donde salen los dias 8 y 22, llegando á esta ciudad los 12 y 28.

Entre Cadiz y Southampton. En el órden regular llegan á Cádiz los dias 3, 13 y 23 de cada mes, y salen á las tres horas para Gibraltar, de donde regresan los 5, 15 y 25, y salen para Southampton en los mismos á las 9 y media de la mañana, haciendo escala en Lisboa, Oporto y Vigo.

Entre Cadiz y China. Saliendo de Cádiz los dias 20 al 22 de cada mes, se llega oportunamente á Gibraltar para tomar el vapor á su paso para aquel punto.

Mediterráneo. Ellos, Isabela y Pericles.—El 8, 20 y 24 de cada mes llegan del Mediterráneo á Cádiz y salen para Lisboa, regresando de dicho punto el 13, 15 y 29, saliendo para el Mediterráneo el 14, 16 y 30.

Entre Cadiz y Londres. El Isabel II y Maria Cristina. Hacen esta carrera

con varias escalas en los dias que anuncian los periódicos, y el Peninsula ademas tocando en Gibraltar.

Entre Cadiz, la Coruña, Gijon y Santander. Entre Cádiz, la Coruña, Gijon y Santander. La Princesa de Asturias y el Martin hacen sus viajes en los dias que se anuncian por los periódicos.

Entre Cadiz, Lisboa, Liverpool y Rotterdam. Salen del 15 al 20 de cada mes.

GONDOLAS.

Entre Cadiz y San-Fernando. Salen de Cadiz. De San Fernando. A las 8 de la mañana. A las 7 de la mañana.

Góndolas de Ferrer y Compañía. Salen de Sanlúcar para el Puerto por las mañanas, y regresan por las tardes.

De Cadiz á Madrid y su carrera. LA ECONOMICA. Salen los domingos y jueves, y se da razon en la calle Nueva, oficina de vapores.

Góndolas de Pausadela y Compañía. Salen de Jerez al Puerto por las mañanas, y regresan por las tardes.

CORREOS.

El general sale á las 5 de la tarde y debe entrar á las 6 y media de la mañana.—Se despacha desde las 8 de la mañana hasta las doce del dia, y desde las tres de la tarde hasta media hora antes de la salida del correo.

ral los lunes, miercoles y sábados. Sale los domingos, martes y viernes.

MEDINA. Entra y sale todos los dias con el general. VEJER. Sale los lunes, miercoles y sábados. Entra domingos, martes y viernes.

ARCOS. Sale martes, jueves y sábados. Entra miercoles, viernes y domingos. SANLUCAR. Entra y sale todos los dias con el general CONIL. Entra martes y viernes. Sale miérc. y sab. CHICLANA. Sale y entra todos los dias.

Cosarios ó ordinarios que hacen sus viages diarios ó periódicos de los pueblos de la provincia á la capital.

ALCALA DE LOS GAZULES José Gomez, posada de la Academia.

ALGECIRAS y VEJER. Pedro Sanchez, idem. ARCOS. Joaquin Marchena, plaza de las Tablas, tienda de vinos.

BORNOS. Antonio Rodriguez, posada de la Academ. CHICLANA. Juan Sibon, p. de las Nieves, 119.

CONIL. Manuel Sanchez, Meson de chicaneros. GRZALEMA. Rafael Jimenez, posada de la Academ. JEREZ. Pansadela y Requero, plaza de las Nieves.

MEDINA. Antonio Leal, posada de la Academia. PUERTO DE SANTA MARIA. José Farfan, plaza de las Nieves, almacén de comestibles.

PUERTO REAL. Joaquin Osuna y Manuel Gallardo, calle Nueva, número 50, tienda de vinos.

ROTA. Bartolomé de los Santos Riego, plaza de Isabel Segunda, despacho de Villeta. SAN FERNANDO y COLEGIO NAVAL. José de la Flor, calle de la Neverla, almacén de comestibles, y Ancha, chocolatería de Barcelones.

SANLUCAR DE BARRAMEDA. José Quesada, plaza de Cetin, número 82. UBRIQUE. Pedro Bohorques, posada de la Academ. VEJER. Joaquin Sanchez, Meson Nuevo.

Guia del forastero.

- Del Ferro-carril Gaditano, San-Fernando, 226. Caballo blanco, Hondillo, 176. Cuatro Naciones, Camino, 87. Colnado Gaditano, Suecia, 164. Hotel de Europa, Carne, 51. Los Tres Reyes, Fimencos, 183. Restaurador de la Union, Zanja. Casas de huéspedes. Sra. doña Manuela Galur, Carne 188. D. Antonio Guerrero, Ancha 7a. D. Simon Pastorino, San-Francisco, 45. D. Juan Muñoz, Baluarte 187. Mesones. Academia, detras del Populo. Chiclaneros, calle de Garaycochea. Meson Nuevo, calle de su nombre. Paraiso, frente á la Carcel. Cafes. Apolo, Calle de Murguía. Correo, Idem del Rosario. Cuatro Naciones, Idem de San-Francisco. Económico, Plaza de la Constitucion. Lonja, Calle Nueva. Marina, Plaza de Isabel Segunda. Teatro, Calle de la Novena. Neverias. Habanera, Plaza de Mina 93. Italiana, Ancha 136. Siniago, Linares 96 y 97. Pastelerias. Española, Torre 57. Francesa, Veedor 61. Zuliza, Zanja 11. Baños públicos. Dulce, callejon de la Cereria 188. Idem, Marzal. Idem, Plaza de Mina 189. Idem, Alameda 60. De mar, Muelle de la Puerta de Sevilla. De idem, Muelle de S. Carlos. De idem, Caletón. Cochés, carretelas y caballos de alquiler. Plaza de la Constitucion 18. Parada de postas, Plaza del Carbon 3a. Hospitales. Central, Sra. del Carmen. Estramuros, En la Aguarda primera. Bibliotecas públicas. Episcopal, Palacio. Provincial, Convencio de S. Francisco. Consules, vice-consules y agentes consulares. Imperio de Austria, S. Carlos 145. Bélgica, Murguía 124. Brasil, Mina 124. Ciudad libre de Bremen, S. Francisco 91. Cerdeña, S. José 41. Chile, Candelaria 187. Dinamarca, Cruz de la Madera 131. Dos Ciudades, S. José 41. Ecuador, Doliones 80. Estados Pontificios, Alameda 93. Estados Unidos, Camino 68. Francia, Alameda 84. Gran Bretaña, Baluarte 124. Grecia, Idem, Idem. Hamburgo, Alameda 86. Hannover, S. Francisco 91. Melemburg, Idem, Idem. Méjico, Carne 174. Nicaragua, Candelaria Candelarin 167. Oldemburg, Baluarte 123. Países Bajos, Murguía 126. Ferri, Plazuela de S. Agustín 69. Portugal, Consulado Viejo 39. Prusia, Plazuela de los Descalzos 94. Rusia, Doblones 16. Sajonia, Candelarin 115. Suecia y Noruega, Camino 78. Toscana, Gaspar del Pino 2. Uruguay, S. Agustín 69.

Mercados públicos.

Table with columns: Sevilla 9 marzo, Medina 10 marzo, Villamart 8 mar, Jerez 10 Marzo, Chiclaná 10 marzo, Pto. de Sta. M. 10. Rows include Trigo, Cebada, Maiz, Aceite, etc.

BOLSA DE MADRID DEL 8 DE MARZO DE 1854.

Table with columns: CLASES DE EFECTOS, Operaciones, Al contado, Despues de la Bolsa. Rows include Títulos del 3 p. consolidado, Id. del 3 p. diferido, etc.

Se suscribe á este periódico en su despacho, calle Ancha esquina á la de San José, número 57 y medio. Ocho reales al mes y 9 llevado á domicilio: en el resto de la provincia 10 reales franco de porte: en todos los demas pueblos de la península 12 reales, tambien franco de porte, y en el extranjero y ultramar 16 rs. idem.

Imprenta de D. Francisco Pantoja, calle del Laurel, 129.